

Entrevista

Margarita Pisano, teórica feminista

A pensar, a pensar...libres

Controvertida en su discurso, radical en sus planteamientos ni a algunas feministas les cae bien lo que propone. Ella no cree en la familia y dice que las lesbianas tienen que ser seres pensantes, seres humanas antes que todo. Bienvenidas a la entrevista con Margarita Pisano.

Por Erika Montecinos*

Son casi las 17 horas y voy un poco atrasada a mi cita con Margarita Pisano (71 años, crítica feminista y libre pensadora). Ubicar el número de su casa entre un pilar de casonas muy bien cuidadas en pleno barrio Bellavista, no resulta una tarea fácil, menos cuando varias de esas edificaciones parecen tener su estilo propio y el de Margarita no escapa a ello, conociendo su exitosa carrera de arquitecta. Las puertas del patio están abiertas de par en par, como esperando mi llegada, mientras la señora que le ayuda en los quehaceres hogareños, enfundada en su delantal, barre el patio y nos recibe muy amablemente, indicando que la "señora Margarita" y ella están esperando desde hace rato mi llegada. Me deshago en disculpas, no todos los días se entrevista a una de las teóricas feministas más controvertidas en Chile (es fundadora de la Corporación La Morada y conocida en varios países por su libros que pregonan "el triunfo de la masculinidad", que la familia "es un antro de hipócritas" o que ésta es una sociedad que ama a los hombres, en todos los sentidos).

Dos pequeños perros también me dan la bienvenida entusiasmados. Uno responde al nombre de "Galvarino" y el otro, a "Lonko". Los dos se avalanzan sobre su dueña que aparece relajadamente y dándome la bienvenida. No muchas palabras, directo al grano. "De qué quieres entrevistarme", me pregunta, mientras enciendo apurada mi grabadora y arremeto con la pregunta más común en estos días:

P: "¿Qué opinas del fallo que le quitó la tuición a la jueza Atala?..."

"Anormal. Los anormales son los de la Corte Suprema, porque la normalidad de esta cultura es la anormalidad humana, una cultura que ha producido una deshumanización en la cual estamos viviendo, cada día el mundo está peor", me contesta pausadamente. A estas alturas, respiro resignada a lo que será la entrevista. No es fácil hilar las ideas que propone Margarita.

P: Entonces, en esta cultura deshumanizada se instala este fallo adverso...

¡Si, pues!. Lo primero que tiene que saber alguien es que qué significa ser humana y luego de saber eso, es entender en qué contexto una vive. Y después las opciones de enamoramiento, pero no partir al revés. Una no se erotiza con personas del mismo sexo, una se erotiza con seres humanos. Lo que hace la sociedad es anormal, lo que hizo la Corte Suprema es anormal, tú también...

P: ¿Yo también? ¿y por qué?

Porque si te pregunto si te has cuestionado todo lo que digo, me dirás que nunca. Por ejemplo, fui a esa protesta en contra de la Corte y vi carteles que decían "viva el amor", yo no diría "viva", porque nos han amarrado a más de dos mil años con eso de que tenemos que amarnos unos a los otros. Yo quiero amar a quien yo pueda o a los poquitos a quienes pueda amar...

P: El amor no existiría como conclusión...

No me digas que la gente sabe de amor, cuando tenemos abandonados a los niños. Ahí estás incluida tú, porque también debes decir "hay que amar a los pobres", ¿y qué haces por los pobres?, pues nada. Eres cómplice del sistema, solamente cuando lo vemos desde afuera, me empiezo a colocar desde otro lugar, ya no soy cómplice. Por eso digo que no ayudo a los pobres, cuando pienso en tener una buena vida, pienso en una buena vida, pero humana, no

como quiere el sistema. Otra cosa es que no hayan relaciones amorosas basadas en el dominio, todas las relaciones están basadas en el dominio. Nadie le pertenece a nadie. En el mundo lésbico hay mucho de eso, demasiado diría yo.

P: Entonces, ¿Las lesbianas también viven en esa especie de "amor romántico"?

Siiii (suspira). Por ahí tengo toda una teoría donde digo que las mujeres piensan en ciertas cosas por ser parte del sistema. Por ejemplo, nos enseñaron que la familia es importante, pero yo digo que es el nido de la infelicidad donde vivimos, en la familia se producen los sistemas de poder, se produce la hipocresía. Es más que el antro, es el primer paso del sistema cultural para armar su espacio. Es el espacio donde se aprende a maltratar, a discriminar... ¡y no me pongas cara como si no supieras porque sabes que la familia no funciona!...

.(.....)

Por eso me carga el amor romántico. Si no es amor romántico lo de la familia, ¿qué es lo que es?. Si me cae mal mi hermano, ¿tengo que amarlo?, ¿Voy a reprimirme a mi misma?.

P: Tu hijo escribió un artículo para El Mercurio sobre su madre lesbiana, ¿te gustó?

No haré una crítica a mi hijo. A mi me encanta como escribe. Yo creo que no hay verdades, depende como uno los ha vivido. Él redacta lo más honesto posible, cuenta cómo vivió la situación. No puedo controlarle lo que él dice ahí. Igual digo que nunca he sido "pro-gay" como él lo señala, ni ninguna de esas cosas. Él lo leyó así. Él tiene su historia. Ni siquiera le pregunté si me iba a dejar bien. Encuentro que lo hizo regio y me sentí orgullosa que haya vivido esta situación.

P: ¿Renegaste entonces de la familia como él cuenta?

No, yo no lo he hecho. Fui casi 40 años parte del sistema cultural del cual me salí después. Hice una vida que se la di en Tierra del Fuego, hice una vida muy exitosa como arquitecta, no he heredado nada, todo me lo he ganado yo.

P: Él dice que incluso le pediste que se casara...

Bueno, sí. En ciertas circunstancias si una persona no ejerce una libertad de verdad, es mejor que se case. Que le de una sensación de seguridad a sus hijos, porque esta cultura está armada para la pareja casada, de matrimonio y de familia. Si no eres libre por un hecho de conciencia, de pensamiento, una puede hacer la guerrilla a la que una está acostumbrada. La familia es casarse y tener hijos, porque así lo quiere el sistema. Es muy importante armar espacios libertarios, pero concientes, no por pataletas. Por ejemplo, para ti qué es la libertad...

P: La libertad de ser una misma, por ejemplo, de pensar...

Eso. Pensar es comunicarse, elaborar pensamientos e ideas y en base a esas ideas construir modos de relación, los que hay, no sirven. Si ves que a alguien esa libertad le está haciendo daño, si te das cuenta que esa persona lo único que quiere es estar dentro del sistema, yo le digo entonces que está haciendo un gesto inútil. La gente si se quiere casar que se case, jamás pelearé por el divorcio porque yo peleo contra el sistema del matrimonio.

El quiebre del sistema

"Este sistema funciona y seguirá funcionando con la misoginia, el odio a las mujeres, para qué igualdad, ¡con eso quiebra el sistema!. Está organizado en la explotación y existe gracias a ello. ¿De dónde sacan la plata?. ¿Viste esa gente celebrando en Valparaíso por la llegada de ese navío Ronald Reagan?. Ese es el sistema, es la esquizofrenia. Una televisión que muestra potos todo el día...¡ése es el sistema!", exclama Margarita que ya a esa hora está en su salsa hablando de los temas que más le apasionan como el feminismo, la misoginia y su enemigo número uno: el sistema.

P: ¿Qué opinas de la frase célebre de Monique Wittig, "las lesbianas no son mujeres"?

Ah, no he leído mucho de ella, por algo no la conozco, no me interesa lo que dice. Cualquiera que diga que una persona no es ser humano en este mundo, no me interesa. Jamás propondré una filosofía de superioridad. No se puede desconstruir desde el lugar lésbico ni menos por la orientación sexual, una es mucho más que eso.

P: Pero tal vez la autora se refería al asunto de los géneros, que las lesbianas nos salimos de esa construcción...

Nunca he sido muy fanática del tema de los géneros. El género fue una operación del sistema masculinista para quitarnos toda la energía transformadora que teníamos como mujeres. El feminismo terminó sentado en las Naciones Unidas y en todo el sistema. He trabajado por descubrir qué tan hondo es el tema de la misoginia, quién negoció la violencia contra la mujer y dejaron esta majamama que es capaz de soportarlo todo como es la familia. Que una ser humana mujer tiene que amar a un ser humano hombre que es dominador, en eso no hay amor.

P: Entonces habría violencia...

Hay violencia, hay cómo quieras llamarlo, pasión, odio, cualquier cosa. Una tipa que está acostándose todas las noches con un tipo y él la maltrata psicológicamente, ¡incluso la desprecia!. La misoginia es una cuestión que tú no te das cuenta y si a eso le agregas que eres lesbiana, negra, indígena, ¡peor todavía!. A mi me molesta que el lesbianismo se sitúe como centro de transformación.

P: ¿Cómo es eso?

¡Si pues! si repiten cómo hay que amarse....las lesbianas tienen que pensarse como personas primero. Mientras una lesbiana no sea pensante, está dentro del sistema. Ni siquiera es una rebelde, es una resentida. Los homosexuales son unos resentidos. Quieren que les den salud, bienestar, ¡si este sistema no sirve!. Hay que creer que hay otras maneras de construir cultura y sociedad, y esa cultura no puede ser represiva. Hablo desde la horizontalidad y no desde la diversidad porque ahí caemos en el término de los estudios Queer y toda esa tontera...

P: ¿No estás de acuerdo con el término Queer?

¡Cómo voy a estar de acuerdo!. Tiene una mirada totalmente masculina. Yo tengo un desprecio tremendo por la cultura homosexual falocéntrica y su representación de lo femenino. Todo centro de poder está lleno de homosexuales que están armando el sistema de reposición de la masculinidad.

Están reciclando todas estas ideas nuestras. El resentido tiene la mano estirada porque le gusta el sistema y quiere acceder al sistema. Nunca el movimiento gay tendrá la experiencia de haber nacido en una macrocultura misógina. Ellos fantasearon en la femineidad, pero son parte de la masculinidad misógina.

P: ¿Y qué es femineidad?

Es un producto cultural, absoluto de la masculinidad. La masculinidad inventó la femineidad. La masculinidad se inventó con una experiencia corporal propia y la femineidad la inventó para que sea funcional a sí mismo. Por lo tanto dicen "yo soy superior" y a estas otras, le colocamos "femineidad", encerrada y clausurada en la misoginia.

P: ¿Los términos "butch" y "femme" responderían a estas invenciones?

Claro, yo no estoy para nada de acuerdo con esas cosas. Creo que las lesbianas que se sienten femme o butch es que no están buscando un ser humano que tenga su potencialidad constantemente en pleno desarrollo. Y aceptan la cultura perejil heterosexual. Ahora, por qué

yo ando con pantalones y taco bajo?, a medida que nosotras hemos ido conquistando nuestro cuerpo, nuestra sexualidad - ¡no estoy hablando como lesbiana sino como ser humana! -, a medida que las conquistamos por supuesto que usaremos pantalones si es mucho más cómodo en lugar de las polleras. ¿Y quién inventó las polleras, los tacos altos?, ¿nosotras?. ¡Lo inventaron quienes tienen poder!, lo han ejercido siempre ellos y lo han hecho contra la mujer. Cada vez que las mujeres se han rebelado, nos han quemado en las plazas durante siglos por tener conocimientos. Entonces, las mujeres todos los días y varias veces al día, se declaran tontas.

Discurso controvertido

P: ¿Por qué crees que tu discurso levanta tanta controversia?

Ojalá lo supiera más profundamente, pero yo sé que soy atípica. Al movimiento feminista no le gusta lo que yo propongo porque ellas han descubierto su "libertad" y sienten que ese discurso las eleva dentro de la escala del poder de los varones. Son élites regalonas del patriarcado. Entonces llego yo y les digo "¿saben qué más? esto es porquería, bótenlo". Otra cosa que digo es que el maternalismo de las mujeres, vale callampa...

P: Explica ese punto...

La maternidad la han socializado los varones. Cuando naces te dicen que "no eres" hasta que llegas a ser madre. Esa demanda es muy fuerte sobre las mujeres. Entonces una vez que tienen hijos se le exige "usted tiene que darlo todo por amor", "tiene que darlo todo por los hijos" y "por el resto de su vida".

P: ¿Y qué pasa cuando una dice "yo no quiero eso para mí"?

Eso es el cambio real

Así de lacónica es la respuesta de Margarita y tengo que suponer que la entrevista llega a su fin. Comienzan a sonar teléfonos que revelan la vida agitada de la teórica que accede a ir a un lanzamiento de un video en el Cine Arte Alameda. La señora que la ayuda en el aseo se despide. Al rato lo hago yo y después de una hora y media miles de pensamientos rondan por mi cabeza. Creo que necesito tomar aire.

Más información sobre los libros de Pisano en <http://www.mpisano.cl>

* Directora y editora de: Rompiendo el Silencio.cl
<http://www.rompiendoelsilencio.cl>

Fuente: Revista lésbica online Rompiendo el silencio, Chile/ RIMA/ Safo Piensa, Lesbianas feministas en Red